



Hebe Uhart

De la Patagonia
a México

la lengua / crónica



Adriana Hidalgo editora

Nacida en Moreno, provincia de Buenos Aires, Hebe Uhart estudió filosofía en la Universidad de Buenos Aires. Trabajó como docente –primaria, secundaria y universitaria– y colaboró con el suplemento cultural del diario *El país* de Montevideo. Escribió notas de viajes, crónicas de personajes y situaciones. Publicó, entre otros títulos, el libro de cuentos *La luz de un nuevo día* (1983); la novela *Camilo asciende* (1987); el relato *Memorias de un pigmeo* (1992); la nouvelle *Mudanzas* (1995); *Guiando la piedra* (cuentos, 1997), *Del cielo a casa* (cuentos, AH, 2003), *Turistas* (cuentos, AH, 2008), *Relatos reunidos* (2010), *Viajera crónica* (AH, 2011) y *Visto y oído* (AH, 2012).

Escribo dos clases de crónicas de viajes, dos tipos de impresiones. Una más libre, subjetiva, donde aparezco más yo, que son las que más se parecerían a un cuento. Y las que están más documentadas, con información relevante, unida a mis impresiones personales. Los géneros están muy mezclados. Hay cuentos que pueden ser leídos como crónicas y crónicas que son cuentitos.

Me gustan los viajes y me gusta volver. Me pone muy ansiosa el avión y prefiero la territa. Nací en un pueblo: me gustan los pueblos. Me resulta más difícil trabajar una ciudad grande. Los pueblos chicos son abarcables, me parecen literarios y además van con mi personalidad. Yo todavía hoy llego temprano a todas partes, todavía estoy acostumbrada a la matriz de tiempo de mi infancia. Como persona y como escritora, no soy campesina ni ciudadina ni conurbana: soy suburbana. En un pueblo me informo caminando, mirando los grafitis, las plazas, yendo al café, preguntándole cosas a alguien.

Me gusta prestar atención a las formas orales que representan las distintas culturas, las mezclas con lo rural... El escritor está obligado a tener un oído atento al lenguaje.

Hebe Uhart

Hay libros que se escriben con sucesos. Los de Hebe Uhart se escriben con sucedidos, con cosas que a la autora le pasaron o le contaron, sin requisitos de grandiosidad. No se trata de una mera disposición autobiográfica, sino de la convicción, que en Hebe Uhart es notoria, de que no existe escritura hasta que no existe encarnadura en la experiencia.

La suya resulta entonces una literatura de la experiencia, pero de una experiencia de baja intensidad, siempre módica: tal vez por eso su literatura podría admitir, en este sentido, el atributo de minimalista. Es Uhart quien no lo admite: "¿Quién dictamina qué cosas son mínimas o máximas? No hay jerarquía de lo que es importante para escribir. La importancia la da el que escribe".

Martin Kohan

Hebe Uhart es la mejor escritora argentina.
Fogwill

ISBN: 978-987-3793-49-3



9 789873 793493